

La historia de los usos del agua en México a través del Archivo Histórico del Agua

El Archivo Histórico del Agua (AHA) fue creado en 1994 gracias a un convenio celebrado entre la Comisión Nacional del Agua y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Su misión es la recuperación de los acervos documentales históricos que fueron generados por las secretarías y por otras instancias que en el pasado fueron responsables de diseñar y de implementar la política hidráulica en México, tarea que desde 1989 ha asumido la Comisión Nacional del Agua. Asimismo, la responsabilidad del AHA es hacer accesible la documentación al público a través de su catalogación y su integración a un sistema de consulta.

Actualmente el Archivo resguarda siete fondos documentales que cubren diferentes temporalidades, las cuales en su conjunto comprenden un periodo de 1888 a la década de 1980. Los documentos que se encuentran en el AHA hacen posible así reconstruir la manera en que se ha usado el agua en México durante cien años, y más, si se considera que en atención a los trámites administrativos que los usuarios han precisado realizar se ha reunido un importante número de documentos coloniales paleografiados a partir de los originales que se localizan en el Archivo General de la Nación. Es evidente que el Archivo Histórico del Agua resulta una fuente de información imprescindible para investigadores tanto de la ingeniería como de las Ciencias Sociales y para dependencias que en hoy en día deben acudir a los papeles aquí resguardados con el fin de solventar litigios y otros trámites administrativos.

Las fotografías históricas que presentamos fueron seleccionadas de los distintos fondos documentales del Archivo. Todas ellas se ubican temporalmente en las tres primeras décadas del siglo XX. Durante estos años se emitieron leyes que dieron lugar a un creciente dominio de información sobre corrientes y sobre usuarios por parte de las autoridades del ramo. Tal información se plasmó en numerosos informes de inspección a obras hidráulicas formulados por ingenieros privados o gubernamentales, o bien en cartas redactadas por los propios usuarios. Esos papeles dan cuenta de manera pormenorizada y fina sobre la tecnología utilizada en los aprovechamientos, sobre la complejidad del uso del agua entre muy diversos actores, como haciendas, fábricas, molinos, pueblos y centros urbanos, así como de los conflictos suscitados entre ellos. Otros documentos más dan cuenta de las obras hidráulicas que se estaban construyendo para dar vida a fábricas y a plantas hidroeléctricas, obras que resultaban de dimensiones no conocidas hasta principios del siglo XX. Las fotografías se utilizaban para ilustrar y dar mayor precisión a lo expuesto en los documentos escritos. Éstas eran indispensables entonces para entender plenamente los conflictos que se reseñaban, o los aprovechamientos que se pretendía ilustrar. Algunas imágenes, como se podrá apreciar, resultan un documento por sí mismas en vista de la forma en que logran dar cuenta de la complejidad del uso del agua entre distintos usuarios, lo que se traduciría en una conflictividad potencial.

En suma, los documentos e imágenes del Archivo Histórico del Agua ofrecen, desde muchas perspectivas una invaluable fuente para el estudio de los usos del agua en México en el pasado.

Desconocemos el número total de imágenes disponibles en los diversos fondos. Sólo para ofrecer una idea diremos que la Colección Fotográfica se compone de más de 45,000, mientras que del Fondo Aprovechamientos Superficiales se han inventariado 5,000, una mínima parte de las que contiene. A las anteriores habría que sumar las que se localizan en el resto de los Fondos.